
UNA REVISIÓN DE ESTUDIOS DE LOZA CERÁMICA EN ARGENTINA Y CHILE (SIGLOS XVIII-XX)

Julieta Frere^a

RESUMEN

Entre los materiales cerámicos, la loza constituye un subconjunto presente en una diversidad de contextos (urbanos, rurales, de naufragio o costeros, entre otros), delineado como relevante para el abordaje de distintos tópicos enmarcados en la arqueología histórica. A partir de una revisión de la bibliografía especializada disponible en Argentina y Chile, este trabajo propone explorar los enfoques teórico-metodológicos a partir de los cuales la loza es analizada en el sur de Sudamérica. Se consideraron 36 trabajos, de los cuales se desprenden algunas consideraciones sobre particularidades y rasgos compartidos en torno al comercio, uso y descarte de objetos de loza en esta región.

PALABRAS CLAVE: loza; arqueología histórica; estudios de cultura material; expansión industrial europea; sur de Sudamérica.

ABSTRACT

Among ceramic materials, earthenware is a subset present in different contexts (urban, rural, coastal or shipwreck sites, among others), and is outlined as relevant for addressing many topics framed in historical archaeology. Based on a review of specialized literature available in Argentina and Chile, this work proposes to explore the theoretical and methodological approaches to studying earthenware in Southern South America. A total of 36 publications were examined, from which we draw considerations about shared features and particularities regarding trade, use, and disposal of earthenware objects in this region.

KEYWORDS: earthenware; historical archaeology; material culture studies; European industrial expansion; Southern South America.

Manuscrito recibido: 27 de marzo de 2023.

Aceptado para su publicación: 14 de junio de 2023.

INTRODUCCIÓN

En el marco de la expansión industrial se comercializaron productos manufacturados de origen europeo a lo largo y ancho del globo. De forma paralela, los procesos de independización de

las naciones sudamericanas a principios del siglo XIX, como Argentina y Chile, devinieron en el fin del monopolio comercial español y la apertura a otros mercados. En este contexto, Gran Bretaña se consolidó como protagonista en el desarrollo económico de la región sudamericana y a lo largo

^a Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, 3 de febrero 1378 (C1426), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. julieta.frere@gmail.com

del siglo XIX se estableció un sistema económico de exportación de materias primas hacia Europa e importación de objetos manufacturados diversos, entre ellos, vajilla o elementos sanitarios fabricados en loza.

La loza es un material cerámico que se caracteriza por ser opaco y poroso tras una cocción entre 1000° y 1200°. Los objetos son generalmente recubiertos de un esmalte que permite su impermeabilidad. Bajo o sobre dicho vidriado, suelen aplicarse técnicas de decoración manuales (como la pintura a mano) y/o industriales (como la impresión y transferencia de motivos). Entre los siglos XVI y XVIII, una “revolución cerámica” generó que este tipo de objetos pasen de tener una función utilitaria a transformarse en una mercancía social (Gaimster, 1999). Hacia el siglo XVIII se popularizaron las piezas de loza refinada provenientes de Staffordshire, Inglaterra, que se convertiría en el principal importador europeo. En 1740 la producción de *Creamware* competía con el mercado de la porcelana oriental y hacia fines del siglo la producción estandarizada, junto con factores como los cambios en los patrones socio-alimenticios o la popularidad y accesibilidad del té (como producto y como parte de un acto social), estimularon la demanda de vajilla. Sudamérica se convirtió en el segundo mercado más grande de importación de cerámicas de Staffordshire (Brooks, 2005a), a la par que sus habitantes compraban este tipo de objetos como forma de adquirir también valores y experiencias del norte global.

Como todo componente cerámico, la loza es uno de los elementos más recuperados en sitios histórico-arqueológicos: sus características lo hacen un material durable (aun siendo relativamente frágil) y presenta una mayor preservación a lo largo del tiempo. Su relevancia para el estudio de diversos tópicos fue señalada en múltiples ocasiones (Andrade Lima, 1995; Barker & Majewski, 2006; Majewski & Schiffer, 2009). Por un lado, aporta información de tipo cronológica: los objetos de loza son marcadores temporales sensibles debido a que transitan cambios estilísticos vinculados a modificaciones en su manufactura, las circunstancias del mercado, preferencias de consumo o modas que generalmente duran un lapso más o menos acotado. Por ello, el estudio

de fragmentos de loza en sitios arqueológicos también puede orientarse a explorar temáticas como la identidad de grupos o individuos, prácticas en torno a la alimentación o la higiene, e incluso el estatus socio-económico de quienes usaban y descartaban dichos elementos. Por otro lado, es posible estudiar el cambio tecnológico en tanto los modos de fabricación de la loza transitaron procesos de experimentación y cambios en el marco de la industrialización. En una escala más amplia, también permite explorar patrones de intercambio y expansión comercial, cambio cultural y colonización (Barker & Majewski, 2006).

El estudio de este tipo de material ha sido desarrollado desde distintos campos, incluyendo compilados realizados por coleccionistas u otros aficionados al estudio de la cerámica (Cushion, 1996; Godden, 1964, 1999; Wetherbee, 1985). Desde la arqueología histórica varios de estos trabajos son retomados, aunque se ha señalado la necesidad de emplearlos con precaución (Majewski & O’Brien, 1987). Sin embargo, desde todas estas vertientes –coleccionismo, historia del arte, arqueología u otras–, el sistema comúnmente empleado para clasificar la loza se basa en el tipo de pasta o *ware*. El esquema clásico cuya terminología se mantiene en idioma inglés categoriza la loza como *Creamware*, *Pearlware* y *Whiteware* según características macroscópicas, como la coloración de la pasta y el esmalte. Tiene aparejado implicancias cronológicas para cada tipo: tradicionalmente, los tonos crema se atribuyen a fechas entre 1760 y 1820/30, esmaltes más azulados aparecen en 1780 y se extienden hasta 1830, y las piezas más blancas se hacen comunes a partir de 1820 y durante el siglo XX. Si bien se traza un consenso amplio en torno a su uso, Majewski y O’Brien (1987) señalan que es importante evitar concebir como unidades discretas los distintos tipos de *ware*. Estas denominaciones no eran utilizadas por productores o comerciantes de loza sino que son parte de un esquema construido de forma posterior. En tanto las recetas empleadas por ceramistas europeos han ido modificándose en el tiempo, existe un *continuum* de temperaturas de horneado, densidades y vitrificación de la loza (Majewski & O’Brien, 1987). De todos modos,

se ha señalado la importancia de mantener este sistema con el objetivo de comparar distintos registros arqueológicos a escala global (Brooks, 2005a), así como no considerar únicamente la pasta de forma aislada, sino en un análisis integrado de forma, decoración u otros atributos.

Durante el periodo considerado, los mercados de exportación de loza eran clasificados de acuerdo a regiones geográficas. Así, Sudamérica estaba dividido en “West Coast South America” o costa oeste sudamericana que incluía a Chile, y “The Brazils and South America”, para referir a la costa este que englobaba a Argentina (Brooks, 2005a). La evidencia recopilada a través de periódicos y gacetas mercantiles señala, entonces, que los productores y comerciantes de Staffordshire consideraban a Argentina y Chile como parte de entidades diferenciadas. Por su parte, tanto las

rutas marítimas del Cabo de Hornos y del Estrecho de Magallanes como las conexiones terrestres han mantenido a estos territorios fuertemente vinculados. Un abordaje comparativo de los estudios histórico-arqueológicos sobre este tipo de material es un paso preliminar y necesario para contribuir a complejizar el entramado comercial que incluía productores, comerciantes, intermediarios y consumidores a uno y otro lado de la Cordillera.

Este trabajo realiza una revisión de los antecedentes de estudio de conjuntos de loza en Argentina y Chile, presentados por la región geográfica en la que se hallan los sitios arqueológicos tratados (Figura 1). Sin ahondar en las características de los registros arqueológicos de cada caso, se identifican dimensiones de los distintos trabajos así como el o los enfoques a partir de los cuales se analiza este



Figura 1. Distribución de sitios en Argentina y Chile donde se incluyó el análisis de loza. Los números del icono refieren a la cantidad de artículos revisados para esa zona. La abreviación “vv.ss.” refiere a “varios sitios” (más de cinco).

tipo de material. Se considera la proveniencia de los conjuntos estudiados (recolección superficial o de estratigrafía), su contexto de depositación (basural, contexto doméstico, naufragios, entre otros), el sistema de análisis del material y las referencias citadas para ello. Asimismo, se identifican los tópicos de estudio en los que se integra la loza a partir del uso de categorías diversas, tales como clase, identidad, género, consumo, moda, estatus socio-económico, expansión comercial u otros. Por último, exploramos qué aspectos recuperan del panorama socio-histórico y a qué documentos históricos recurren para su estudio.

ESTUDIOS DE LOZA EN ARGENTINA

En nuestro país existen numerosos estudios enfocados en cerámicas históricas y en loza, en particular. Un antecedente relevante fue la Segunda Conferencia Internacional de Arqueología Histórica Americana, llevada a cabo en 1995 en Santa Fe (Argentina), por haber presentado como uno de sus objetivos sistematizar y homogeneizar la terminología y nomenclaturas en inglés, español y portugués referente a los distintos tipos de cerámica –mayólica, gres, loza, porcelana– (South, 1995). A continuación presentamos los principales antecedentes en las distintas regiones geográficas del país¹.

Región Metropolitana o Gran Buenos Aires

Si bien ha habido antecedentes de intervenciones en la ciudad de Buenos Aires que descubrieron

¹ Recuperamos la clasificación de regiones de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC): Metropolitana (Gran Buenos Aires), Pampeana (provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, Santa Fe), Cuyo (provincias de Mendoza, San Juan y San Luis), Noroeste (provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero, Tucumán), Noreste (provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones), y Patagonia y Tierra del Fuego (Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur). En varias provincias no fueron hallados estudios arqueológicos de loza.

restos arqueológicos, un programa sistemático fue desarrollado a mediados de la década de 1980, con la creación del Programa de Arqueología Urbana del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas², lo cual condujo al impulso de la subdisciplina. Así, se intervinieron en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires diversos tipos de sitios que presentan diferencias en términos de cultura material: residencias, plazas, imprentas, usinas, basurales, etc.

En el marco de esta especialidad, el arquitecto Schávelzon categoriza a la loza como “el tipo de objeto más importante en la arqueología histórica porteña” (Schávelzon, 1991, p. 37). A principios de la década de los 90, mencionaba como obstáculos para su estudio la falta de bibliografía local sobre el tema y los errores en la determinación de la loza al confundirla con gres o porcelana. Así, propone una tipología de loza con cronologías entre 1780 y 1900 que responde a hallazgos en sitios urbanos en Buenos Aires, basado en categorías ya comunes en la literatura especializada de origen anglosajón, provenientes de compilados de coleccionistas como de la arqueología (Coysh, 1974; Godden, 1964; Noël Hume, 1970; Price, 1979; Sussman, 1979; Wetherbee, 1985). En este esquema basado en las características de pasta y vidriado, retoma la trilogía ya conocida de *Creamware*, *Pearlware* y *Whiteware*, así como los distintos tipos de decoración (anular, impresa, pintada a mano, entre otras) (Schávelzon, 1991).

En su obra, el autor suele integrar el análisis de la loza a interpretaciones sobre aspectos socio-económicos e identitarios de sus usuarios. A partir de excavaciones en diversos sitios³, el autor identifica que las lozas *Creamware* y *Pearlware* aparecen a fines del siglo XVIII sólo en sitios de altos recursos, mientras que para inicios del siglo XIX ya son comunes en el resto de la ciudad. En

² Dicho programa fue el precedente del actual Centro de Arqueología Urbana, dirigido desde 1985 por el arquitecto Daniel Schávelzon.

³ Si bien en las sucesivas publicaciones menciona una diversidad de sitios excavados (viviendas, plazas, imprenta, basurales, vinatería, polvorines militares, residencia que fue luego escuela militar, entre otros), en general sus interpretaciones se desprenden del conjunto de sitios y no especifica los hallazgos en cada uno.

cambio, las lozas *Whiteware* “inundan el mercado nacional en forma casi repentina y a todos los niveles sociales dado su precio bajo” (Schávelzon, 1991, p. 31). En estos sitios registra un patrón de abandono de objetos de procedencia española y su paulatino reemplazo por aquellos de origen inglés hacia fines del siglo XVIII. Lejos de responder a una tendencia demográfica por olas migratorias provenientes de Gran Bretaña (quienes constituían una minoría en relación a la ciudadanía de origen italiana o española), el autor lo relaciona con el dominio británico sobre el comercio argentino. De especial importancia es que Schávelzon (2013) identifica este patrón en contextos propios de todos los estratos sociales de “56 excavaciones de Buenos Aires” (Schávelzon, 2013, p. 10), y no solo en espacios donde habitaron o circularon sujetos de mayor poder adquisitivo.

El autor reconstruye la inserción de la loza en el panorama de la época a partir de una diversidad de documentos, como testamentos e inventarios de viviendas que enumeran la diversidad de vajilla en un hogar; fuentes judiciales, que atestiguan el contrabando de vajilla de loza llevado a cabo a principio del siglo XIX; documentos comerciales, que registran los productos ingresados a Buenos Aires en canastos; censos de los mercaderes de loza y memorias de personajes de la época que acercan datos complementarios. Así, reconoce el rol que cumplía la vajilla en la conformación de identidad étnica y de clase, además de formar parte de prácticas de recepción y socialización al interior de la vivienda, novedosas en el siglo XIX. Considera, en general, que el estudio de la loza y otros materiales cerámicos permite explorar el nivel social y los cambios de acceso a bienes en cada época.

En un trabajo posterior (Schávelzon, 2015), propone una serie de interpretaciones sobre el consumo y apropiación de lozas con decoración impresa por transferencia⁴, a partir de las diversas

⁴ Las lozas con decoración impresas por transferencia o decoración *transfer-print* eran logradas a partir de una técnica que surge en el siglo XVIII en Inglaterra en el contexto de las transformaciones de la Revolución Industrial. A partir de grabados en placas metálicas trasladados a la superficie de las piezas, las imágenes

representaciones -geométricas, florales, de paisajes, personajes- que tienen las piezas halladas en contextos urbanos. Reconoce su presencia en unidades domésticas de alto poder adquisitivo y propone que existió una influencia de la matriz agrícola de la Argentina decimonónica que habría influenciado el gusto estético y las decisiones de los compradores de piezas de loza, que elegían decoraciones bucólicas y rurales, con escenas cercanas a su realidad. Por otro lado, propone que los consumidores de motivos más exóticos (con arquitectura grecorromana o escenas orientales) habrían querido resaltar su estatus social por poseer motivos que sólo pocos comprenderían y por ello más exclusivos. Asimismo, considera que las piezas con bordes azulados eran elegidas por su similitud con la bandera nacional (Schávelzon, 2015).

Este tipo de material con decoración *transfer-print* es también analizado por Guillermo (2022) a partir de conjuntos de loza provenientes de 14 sitios arqueológicos⁵ (espacios domésticos y rellenos artificiales) de la Ciudad de Buenos Aires. Tras un análisis minucioso de los patrones de decoración por transferencia en los hogares porteños del siglo XIX, la autora identifica cronología, origen y fabricante de 36 diseños principalmente provenientes de Staffordshire, principal núcleo productor de cerámicas de la época. La autora explica esta distribución de diseños por, por un lado, las decisiones de los consumidores, y por otro, la disponibilidad en el mercado. Respecto a

decorativas se estandarizaban y, por ende, es posible reconocer patrones que suelen proveer información de fabricante y cronología. Desde su invención y por una parte del siglo XIX, este tipo de cerámica constituía la más costosa en comparación de lozas con otra decoración o sin ella (Miller, 1991). Aun así, durante ciertos periodos la saturación de los mercados y descenso de precios acentuaban su consumo; de este modo, dejaba de ser exclusivo para grupos de mayor poder adquisitivo.

⁵ Los fragmentos y piezas estudiadas por Guillermo (2022) provienen de los siguientes sitios arqueológicos: Aduana Taylor, Aieta 1067, Bolívar 238, Bolívar 808, San Lorenzo 392, Fundación Andreani – Pedro de Mendoza, H. Irigoyen 979, Escalera de las Barrancas, Marcelo T. de Alvear 500, Palermo, Moreno 550, Teatro Colón, Plaza Roberto Arlt.

lo primero, Guillermo (2022) propone que quienes habitaban Buenos Aires tenían suficiente poder adquisitivo para comprar diseños que estaban de moda en Europa, además de que podían realizar pedidos especiales. Respecto a lo segundo, aborda las decisiones de los almacenes o bazares, que podrían haber apelado a gustos más genéricos; esto permitiría adquirir ciertos patrones al por mayor y, por ende, bajar su costo, lo cual se evidenciaría arqueológicamente en, por ejemplo, la abundancia de patrones florales. Sin embargo, también la loza es útil para describir el panorama de la época. Por ejemplo, reconoce la particularidad del registro de Buenos Aires en el que, durante el régimen de Juan Manuel de Rosas (1831-1852) se prohibió el uso de los colores verde, celeste y azul, por ser representativos de sus enemigos unitarios (azul) y brasileños (verde). Por ello, Guillermo (2022) menciona que, para la época, los sirvientes domésticos denunciaban la presencia de vajilla de ese color, tras lo cual las fuerzas federales asistían a romperla con sables (Latzina, Chueco & Martínez, 1889).

En ese trabajo, la autora realiza un aporte al análisis de la economía argentina decimonónica para situar el comercio e importación de loza inglesa a lo largo del siglo. Explora documentos históricos como registros estadísticos e impositivos sobre loza en Buenos Aires, analizando diferencias a lo largo del tiempo en relación al contexto socio-político. En un aporte al entendimiento del entramado urbano a partir de publicidades, periódicos y almanaques comerciales, ubica los comercios ingleses y, hacia fines del siglo XIX, las grandes tiendas que fomentaron la accesibilidad de estos productos. Además, Guillermo (2022) analiza las costumbres domésticas y hábitos de higiene en la Buenos Aires del siglo XIX, a partir de documentos diversos como censos y escritos de viajeros europeos o personalidades locales.

Otra intervención de gran relevancia en la ciudad de Buenos Aires fue realizada en la Aduana Nueva o Aduana Taylor (1855-1895). Guillermo (2016) se dedica al análisis de fragmentos de lozas hallados en el relleno antrópico con el que se niveló la zona, de forma paulatina hacia el final de su ocupación. Se destaca la alta fragmentación del conjunto, por

un lado, y la baja frecuencia del tipo *Whiteware*, que la autora relaciona con la prolongación de la vida útil de la loza en general, y de este último tipo en particular. Guillermo y Majewski (2020) resaltan el potencial de este sitio para revelar información sobre el comercio en Buenos Aires por dos motivos: por un lado, la rareza de ciertas piezas de fabricantes que no habían sido previamente identificados como importadores a Sudamérica y, por otro, indicadores de defectos de horneado y vidriado que “sugieren que materiales de menor calidad eran exportados a Sudamérica” [traducción de la autora] (Guillermo & Majewski, 2020, p. 72). No reconocen extraña esta práctica ya que al consultar como fuente ciertos manuales anglosajones de ceramistas, estos conferían a Sudamérica una categoría inferior entre los países de exportación (Binns, 1907).

Otra autora que menciona esta posibilidad es Frazzi (2019), en un antecedente con miras a la conservación y restauración de lozas provenientes de las excavaciones llevadas a cabo por el Centro de Arqueología Urbana de Buenos Aires. Sobre la importación de este material, resalta la importancia de Sudamérica como el segundo mayor receptor de cerámicas de Staffordshire a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y el primero durante un periodo breve de la Guerra Civil norteamericana entre 1861 y 1865 (Brooks, 2005a). Sin embargo, países como Argentina, Chile y Uruguay eran clasificados como Clase III, donde se comercializaba la loza más común (Binns, 1907). En relación a esto, la autora determina distintos defectos de fabricación (del bizcocho y del esmalte) “conociendo el dato que a estas latitudes llegaban muchos productos de segunda calidad” (Frazzi, 2019, p. 11). Así, a partir del esquema tipológico propuesto por Schávelzon (1991), sistematiza deterioros que observa en las piezas. Sin embargo, menciona la dificultad en la distinción de su causa: si es un defecto de manufactura o fruto de procesos post-depositacionales. Adicionalmente, realiza ciertos análisis de componentes de pasta y vidriado en muestras representativas de *Creamware*, *Pearlware* y *Whiteware* a partir de difracción de rayos X, fluorescencia de rayos X dispersivo en longitud de onda y microscopio electrónico de

barrido, que concluye en su caracterización y registro de un gradiente de densidad en la trilogía de *wares*. En este trabajo, además, repasa ciertas interpretaciones en torno a las cantidades y tipos de loza halladas en relación al estatus socio-económico de sus habitantes.

También Wagner (2011a, 2011b) en su estudio de loza hallada en un pozo de basura de la ciudad de Buenos Aires reconoce defectos entre los fragmentos *Creamware*, tales como bordes o moldeados imperfectos, levantamientos o saltados de la pasta, vidriado con burbujas o ausencia del mismo. La autora esgrime que esto podría deberse a errores propios de los inicios del proceso tecnológico por tratarse de la cerámica más antigua, aunque también evalúa la posibilidad de que sean piezas de mala calidad. Menciona de forma más sucinta la existencia de diferencias de calidad en fragmentos *Pearlware*, particularmente en la impresión de patrones decorativos por transferencia. A partir de esta muestra, analiza distintos aspectos sobre la accesibilidad de lozas, las modas en torno a su consumo y distintas decisiones acerca de su descarte, y considera que “determinar el origen de las falencias del material [...] podría ser determinante como indicador del momento de su producción y el precio de las mismas” (Wagner, 2011a, p. 263).

Región Pampeana

Varios de los antecedentes en esta región están enmarcados en el desarrollo, relativamente reciente, de la arqueología rural. En particular, la denominada arqueología de los espacios fronterizos y rurales tiene un desarrollo de 25 años (ver Pedrotta y Bagaloni 2021), que incluye trabajos en asentamientos militares (fuertes o fortines), estancias o puestos, pueblos rurales, instalaciones productivas o extractivas, establecimientos comerciales (pulperías, casas de negocios, almacenes de ramos generales), viviendas en zonas rurales de familias de relevancia histórica o colonias de inmigrantes.

En un estudio pionero de esta subdisciplina, Brittez (2000) problematiza la relación entre la cultura

material asociada a la modernización y el cambio social rural en la segunda mitad del siglo XIX, a partir del análisis de restos zooarqueológicos y de loza en establecimientos productivos de los partidos de Brandsen, General Alvarado y Berazategui (estancias, chacras y *farms*[en inglés en el original]). Propone que, mientras que la historia se dedica a explorar los mecanismos coercitivos a través de los cuales se produjeron estas transformaciones, la cultura material puede echar luz sobre elementos más sutiles, cotidianos e íntimos vinculados a este proceso. En su análisis, retoma a Schávelzon (1991) en la categorización de *wares* y sus implicancias cronológicas. Este autor enmarca la vajilla de loza en prácticas sociales domésticas y alimenticias específicas que sufren transformaciones en el marco de la llegada del capitalismo industrial a la región, y así se constituye como un elemento conformante de identidad social y étnica. Menciona varios relatos históricos de europeos de principios de siglo XIX (viajeros, diplomáticos) que notan los hábitos de mesa de los estancieros que, a pesar de tener los medios económicos, “conservaban ‘las costumbres del país’ viviendo de idéntica manera que los peones” (Brittez, 2000, p. 187), lo cual asocian a componentes de barbarie, en contraposición del uso civilizado de vajilla. A lo largo del siglo, el autor reconoce una europeización de los estancieros y otorga a los objetos un rol en la creación y mantenimiento de aquellos cambios, en contraposición de entender las cosas como una consecuencia de los mismos (Brittez, 2000). En términos generales, el autor considera que los rituales asociados a la mesa reforzaban la disciplina asociada con el capitalismo industrial. Adicionalmente, el autor señala que en estos sitios existe una continuidad en el uso de loza fuera del periodo de moda, lo cual considera reflejo de una actitud conservadora de una familia rural de clase acomodada. Para ello, retoma a Schávelzon (1991) quien marca que en Buenos Aires “la rapidez en recibir la novedad, no en descartarla” marcaba el estatus, y a Perussich y Añino (1998) que, ante este fenómeno, sugieren un “efecto de desplazamiento u ‘onda de consumo’, por el cual los productos industrializados tardaron más en llegar o en ser

aceptados en el interior de la provincia de Buenos Aires” (Brittez, 2000, p. 189). Este fenómeno es notado también por otros autores en zonas de la Región Pampeana. En contextos militares, específicamente fuertes o fortines, Gómez Romero (1999) analiza la loza de los fortines Miñana (1860-1869) ubicado cerca de la ciudad de Azul y Otamendi, donde estudia los objetos como parte del servicio de mesa en relación a la moda de la época. Allí, propone la hipótesis –retomada luego por varios autores– de que las lozas llegaban a las zonas fronterizas décadas más tarde que al puerto de Buenos Aires, por lo que la cronología de descarte se sitúa varios años luego de su manufactura o adquisición.

Por otro lado, al sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Tomassini y Weimann (2020) analizan la loza de un pozo de basura de una vivienda-comercio que funcionó desde principios del siglo XX. A partir del análisis morfológico, de estilos decorativos y de sellos o marcas de fragmentos de loza importada (británica, holandesa y francesa) proponen evaluar el impacto del capitalismo en un espacio periférico. Si bien los autores sitúan la manufactura de la mayoría de los hallazgos entre 1830 y 1880, se sugiere una perduración de los objetos en espacios rurales hasta inicios del siglo XX, lo cual relacionan al prestigio que otorgaría este tipo de objetos, razón por la cual eran conservados a lo largo de las generaciones familiares (Tomassini & Weimann, 2020). Los autores realizan un análisis del costo de las lozas en base a las decoraciones presentes, interpretando los objetos como marcadores de estatus social, retomando los índices elaborados por Miller (1991). En el análisis de sellos, interpretan que la presencia del escudo de armas británico “indica por parte de la empresa fabricante un compromiso con el proyecto imperialista británico, así como una pretensión de prestigio” (Tomassini & Weimann, 2020, p. 51). En una comparación entre el sitio analizado y otros de la región Pampeana durante la segunda mitad del siglo XIX, reconocen una similitud en la variedad de loza (en términos de *ware* y de formas), que interpretan como una homogeneización de las prácticas de consumo de ciertos bienes. Al igual que autores previos,

interpretan el consumo de vajilla de loza como un “indicio de complejización en el mundo rural [...] cierta sofisticación y renovación en los hábitos alimenticios” (Tomassini & Weimann, 2020, p. 54). Lo enmarcan en un proceso de modernización socioeconómico en el ámbito rural a mediados del siglo XIX, en un contexto de expansión de los circuitos comerciales, de cambios en las vías de transporte, abastecimiento de productos, formas de comercio y de crecimiento de los pueblos de la región.

Por su parte, Bagaloni y Martí (2021) estudian la loza de tres fortines del sur bonaerense instalados durante la segunda mitad del siglo XIX, proveniente de recolecciones superficiales⁶. Las autoras analizan el panorama comercial y social en el espacio fronterizo, los cambios en los hábitos cotidianos como comer –asociado al uso novedoso de vajilla– y la “red de asentamientos y comercios rurales influenciados local y regionalmente por la modernización y el capitalismo agrario e industrial emergente” (Bagaloni & Martí, 2021, p. 254). Retoman el análisis de documentos tales como los inventarios de casas de negocios y pulperías entre 1850 y 1870 (Mayo, 2000), en el que se evidencia el aumento de piezas de loza y que, además, aporta información sobre sus precios. Si bien ubican la mayoría de los patrones decorativos en el periodo entre 1820 y 1850, las autoras reconocen distintos factores que habrían prolongado el uso de estos objetos. Por un lado, los circuitos comerciales se verían afectados por una infraestructura y tecnología de transporte limitada que, junto con la distancia a los mercados del Río de la Plata, retrasarían la llegada de bienes cerámicos a zonas como la campaña bonaerense o las fronteras sur o costa sur, por varias décadas. Sumado a esto, suponen que lo que se enviaba a las colonias sería “remanentes de un stock, que no fue ‘colocado’ en otros puntos de intercambio y comercialización” (Bagaloni & Martí, 2021, p. 251), como las

⁶ Bagaloni y Martí (2021) enfatizan el abordaje confiable de los conjuntos provenientes de recolección superficial. Consideran que se encuentran sometidos a agentes post-depositacionales similares que el registro estratigráfico y que constituyen una fuente de información valiosa sobre los procesos culturales.

ciudades estadounidenses a donde sí llegarían las novedades. En este sentido, retoman la propuesta de Brittez (2000) acerca de un conservadurismo de objetos de la vida cotidiana en la campaña, que implicaría un patrón de descarte distinto al de un contexto urbano.

Las autoras analizan los conjuntos de los tres fortines en relación a varias categorías, como moda, estatus, identidad, poder y género, enmarcadas teóricamente en la propuesta de Bourdieu (2008). En su análisis de la red comercial que posibilitaba la llegada de estos productos al espacio fronterizo, entienden que actores sociales como los pulperos reafirmaron, a través de prácticas comerciales, ciertas modas o hábitos asociados a sentido de pertenencia o poder en la sociedad. Interpretan, además, que la loza fue empleada por parte de una “burguesía local” (militares de jerarquía) para comunicar poder e identidad a subalternos, o al interior de la clase social, entre estancieros rurales, otros militares o comerciantes. En uno de los fortines donde aparece mayor cantidad de loza, Bagaloni y Martí (2021) sugieren que esta cultura material permite visibilizar a las mujeres, a menudo soslayadas en contextos militares con fuerte predominancia masculina. Las autoras realizan una comparación entre los conjuntos analizados y los de otros fortines de la frontera centro y sur bonaerense, donde encuentran coincidencias en técnicas, diseños, motivos, colores y formas.

En sitios de frontera bonaerense-pampeana, Langiano (2015) dedica su tesis doctoral al estudio de las sociedades instaladas allí entre 1850 y 1890, en el que integra el análisis histórico (incluyendo censos históricos, relatos de viajes, revistas) y el material. En su análisis tipológico-cronológico de la loza presente en los sitios, sitúa este elemento en prácticas de consumo, de alimentación y recepción social la cual, además, evalúa en términos del estatus socio-económico de los usuarios a lo largo del tiempo, para lo cual cita referencias anglosajonas (Fisher, 1970; Rice, 1987) y locales (Schávelzon, 1991, 2001).

Por otro lado, en un sitio ocupado entre 1901 y 1913 (provincia de La Pampa), Pineau y Andrade (2022) realizan un análisis morfológico funcional de fragmentos de loza provenientes de recolección

superficial sistemática y excavaciones⁷, en base a su forma, tamaño, tipo de decoración –siguiendo criterios de Brooks (2005a), Samford (1997) y Schávelzon (1991)– y sitio de fabricación. Integran el estudio de la loza en el estudio de cambios en prácticas sociales de sus usuarios. Así, proponen que las prácticas sociales vinculadas con los objetos en el ámbito urbano y el rural son diferentes, aun cuando el correlato material (tipología de objetos y marcas comerciales) sea similar. Las autoras definieron un rango cronológico entre 1880 y 1920 en base a las marcas de fabricantes y decidieron no considerar la pasta ni motivos decorativos como parámetros válidos ya que los hallazgos se enmarcan en general en el siglo XIX (Pineau & Andrade, 2022). En la frontera norte de la provincia de Santa Fe, Dosztal (2017) estudió el proyecto de poblamiento financiado por el banco de Londres Thomson, Bonar & Co., materializado en la Casa de la Administración Alexandra Colony (1870), centro rector de la colonia. En su análisis del subconjunto de la loza, reconoce tipos de pasta, formas, decoraciones y sellos, con las consiguientes implicancias cronológicas, siguiendo criterios anglosajones (Brooks, 2005a; Cushion, 1996; Majewski & O’Brien, 1987; Sussman, 1997) y bibliografía local (Schávelzon, 1991). El conjunto de naturaleza doméstica, usado y desechado por la aristocracia inglesa, es interpretado como de alto estatus, integrando el análisis del registro documental de la colonia y el análisis socio-económico de lozas de Miller (1991). Sin embargo, señala que la lejanía de la colonia de los centros urbanos y mercados habría constreñido el acceso a objetos en general, y aquellos de moda en particular.

Por último, Ferneti (2020) analiza un conjunto de lozas decoradas de un basural en Rosario (Santa Fe). Interpreta su consumo como resultado del “sistema

⁷ Pineau y Andrade (2022) diferencian el potencial de estudio de los conjuntos obtenidos de recolecciones superficiales y aquellos provenientes de excavaciones. Estos últimos están asociados en su contexto depositacional con otros objetos lo cual le permite a las autoras “realizar un abordaje holístico sobre el consumo” (p. 65), aunque sostienen que ambos proveen información relevante.

capitalista expansivo adoptado definitivamente en 1870 en Argentina y de la inmigración europea a partir de 1870/80” (Ferneti 2020, p. 65). El autor analiza comparativamente diversos basurales rosarinos con el objetivo de examinar gustos pre y post inmigratorios, en función de los cambios sociales producidos en Rosario entre 1873 y 1920: una transformación socio-urbana que se inicia en 1870, una europeización entre 1880 y 1900, y el cese de la inmigración masiva hacia 1920 (Ferneti, 2020). Aunque señala que las lozas sin decoración son las más abundantes en forma fragmentada en el sitio, el autor decide no analizarlas porque “no permite definir funciones simbólicas o de representación [...] Sólo se podría especular sobre las de blancura, institucionalidad (bares, hospitales, hoteles) o la resistencia ante el craquelado temprano y los golpes de los usuarios locales” (Ferneti, 2020, p. 73).

Región de Cuyo

A partir del análisis de sellos de restos recuperados de excavaciones en el área fundacional de Mendoza⁸ en los siglos XIX y XX, Puebla (2017) dedica su tesis doctoral a examinar el acceso, consumo, valoración y descarte de loza cerámica en la ciudad de Mendoza, además de las redes de intercambio en torno a la misma. La autora toma en consideración distintas escalas de análisis: mundial, para analizar la producción y distribución de loza, la regional para inscribir el estudio en el panorama socio-político de la época y la escala local para analizar el consumo. En términos metodológicos, retoma la determinación de tipo de cerámica por pasta y color de esmalte dividiendo las lozas en refinadas (la mencionada trilogía de *wares*) y lozas semivítreas (*Ironstone*, *White Granite* y *Stone China*⁹).

⁸ Los sitios arqueológicos de los cuales proviene la muestra de estudio son: Alberdi e Ituzaingo, Cabildo, San Agustín, Chacabuco 441, La Merced, Alameda, Ruinas de San Francisco y Santo Domingo.

⁹ Respecto a las lozas semivítreas, Brooks (2005a) llama la atención sobre la multiplicación de distintas denominaciones para referir a las mismas, y propone

Puebla (2017) enmarca los objetos de loza en relación a un contexto de advenimiento del modo de producción industrial, consumo moderno y economía capitalista en expansión. Al igual que proponen autores de otras regiones, una de las hipótesis de trabajo señala que las lozas mendocinas presentarían “cierto desfase temporal con respecto de sus fechas de producción y distanciado del pulso marcado por las modas” (Puebla, 2017, p. 28), teniendo en cuenta además que Mendoza se constituye como un territorio mediterráneo particular, intermedio entre Argentina y Chile. Esto marcaría un comportamiento de conservación, por tradición o austeridad de acuerdo a cada grupo social, aunque también busca identificar el rápido acceso a una novedad como marcador de estatus. Reconoce la vía atlántica y luego la terrestre como principal canal de ingreso de estas mercancías, aunque sugiere, de forma hipotética, que productos belgas y holandeses se relacionan con el puerto de Valparaíso. Sin embargo, encuentra que Mendoza presenta una frecuencia general de lozas bastante más baja que otras ciudades, especialmente aquellas que tenían puerto.

La autora realiza un análisis de los hallazgos de loza en relación a precios (Miller, 1991) y gustos; de este modo, distingue un momento bisagra en el que se produce un terremoto que tiene su correlato estratigráfico, en 1861. Reconoce preferencias de los sujetos consumidores por motivos de cosecha y florales, que podría relacionarse “de manera inconsciente [con] el hecho de pertenecer a un país con una economía agrícola-ganadera [...] por debajo del visible proceso de europeización de gustos y costumbres consecuencia previsible del modelo económico importador de bienes europeos, del aluvión inmigratorio y la llegada del ferrocarril a la provincia” (Puebla, 2017, p. 213). A ello, suma la reflexión en torno al constreñimiento en las elecciones, en tanto parece haber un límite en el repertorio de bienes disponibles.

evitar los términos *Stone China* e *Ironstone* para inclinarse por la distinción entre *Whiteware* y *White Granite*. Para una discusión más extensa sobre esta clasificación, ver Majewski & O’Brien (1987).

Región del Noroeste

En la Puna de Jujuy, Pérez Pieroni (2022) analiza los conjuntos de loza hallados en los sitios Antiguyoc y Ajedrez, que crecieron durante el auge de la minería de oro en la región. A pesar de que se habría planteado un abandono progresivo de la zona luego de las guerras de la independencia, fragmentos de loza datada a lo largo del siglo XIX sugieren que la ocupación continuó. Debido a que los mismos provienen de recolección superficial, retoma a Bagaloni y Martí (2021) para reforzar la importancia de estudiar este tipo de material. La muestra es analizada siguiendo a Brooks (2005a) y se reconoce como escasa, interpretado como consecuencia de un acceso limitado a estos bienes –por su valor elevado y por la dificultad en su transporte–, sumado a una población asentada reducida. En cuanto a los circuitos de comercio, señala a Buenos Aires como un lugar de origen, aunque los bienes también provendrían de puertos del Pacífico, “transportados hacia zonas altas mediante arriería” (Pérez Pieroni, 2022, p. 34). La autora identifica la diversidad según variables socioeconómicas siguiendo a Miller (1991) y Andrade Lima (1995) y, al identificar tipologías, aclara que es posible que varias piezas hayan llegado posteriormente a la fecha de producción, y su uso continuará a la par que dejaban de circular en zonas urbanas. En este sentido, interpreta el conjunto como de un uso prolongado y una alta conservación de las piezas.

Por otra parte, en el marco de la mencionada arqueología de los espacios fronterizos y rurales, García de Cecco y Ortega Insaurralde (2022) mencionan el vacío de estudios de la frontera chaqueña o norte. En el estudio diacrónico (siglos XVII al XIX) del sitio Fuerte de Cobos en Salta analizan elementos cerámicos. Para el caso de la loza, realizan un análisis tipológico y cronológico siguiendo parámetros de autores locales (Ferneti, 2020; Schávelzon 1991, 1994) que mencionan los esquemas típicamente empleados de acuerdo a *ware* y tipo de decoración. En su conjunto, la materialidad –y la loza en particular– indica prácticas de consumo de grupos subalternos en tanto el material de manufactura europea es

menos abundante que el de manufactura local, interpretación que integran al análisis de fuentes históricas que incluyen itinerarios de viajes y registros oficiales de propiedad (García de Cecco & Ortega Insaurralde, 2022).

Región de Patagonia y Tierra del Fuego

Por su parte, los antecedentes de Fuego-Patagonia enmarcados en la arqueología histórica son numerosos, entre los cuales se pueden mencionar estudios en enclaves españoles, fuertes y ciudades (Buscaglia et al., 2012; Casanueva & Murgo, 2009; Senatore, 2007), en enterratorios de momentos tardíos (Goñi & Madrid, 1998), en fortines de frontera (Camarós et al., 2008), en naufragios en el marco de la arqueología marítima (Ciarlo, 2018; Elkin, 2020) e investigaciones de las primeras ocupaciones humanas en la Antártida a partir del siglo XVIII (Zarankin & Senatore, 2005). Sin embargo, los estudios que se enfocan en objetos de loza en esta zona geográfica son acotados. Existen varios estudios que no se proponen como objetivo un análisis exhaustivo de la loza pero reconocen la presencia de dicho material en sitios históricos. Por ejemplo, las intervenciones realizadas en Puerto Santa Cruz (Schávelzon, Carminati, Frazzi & Camino, 2010) y, por otro lado, el abordaje de la introducción de artefactos alóctonos reutilizados como materia prima para la manufactura de artefactos locales por parte de grupos habitantes de la Patagonia continental meridional y Tierra del Fuego entre los siglos XVI y XX (ver Saletta & Fiore, 2019).

Por otro lado, Casanueva (2013) se propuso conocer las prácticas cotidianas de las primeras poblaciones europeo-criollas y su vinculación con poblaciones indígenas entre los siglos XVIII y XX, en áreas fronterizas de la Patagonia argentina, área que describe como territorios fronterizos aislados y marginales. En un acucioso trabajo en el que repasa los distintos componentes del registro arqueológico en los sitios, menciona la aparición de loza en las Cuevas de Maragatos y de Laguna Grande (Carmen de Patagones), en el casco histórico, en Antigua Escuela y en Tapera Oses

(en el margen del río Chubut). En primer lugar, la autora realiza una caracterización y adjudicación cronológica de los fragmentos de loza. Posicionada en un marco teórico que incluye categorías como motivaciones, gustos, modas (Bourdieu, 2008) y que alude al rol simbólico de los objetos (Deetz, 1977; Andrade Lima, 1999), analiza la función social y el valor de la loza como un patrimonio familiar conservado a lo largo del tiempo. En el caso de la Tapería Osos (asentamiento rural en la frontera patagónica), la autora reconoce una variedad de gustos que se materializan en diversos productos, especialmente para las modas propias del periodo entre 1920 y 1950. De la misma manera que investigadores en el área fronteriza pampeana (Gómez Romero 1999), Casanueva (2013) marca que este tipo de zonas son consideradas marginales por estar aisladas de los centros de distribución. Por ende, presentan patrones específicos de uso y descarte de los objetos: por un lado, un alto grado de reutilización y reciclaje de objetos y el aprovechamiento exhaustivo de todos los materiales existentes y, por otro lado, sugiere un probable “corrimiento” (Casanueva, 2013, p. 261) de décadas en el descarte de los objetos en relación a su manufactura o uso. La autora resalta que la propia adquisición de ciertos objetos era considerada exclusiva o suntuaria a raíz de la dificultad de acceder a ellos por los altos costos del movimiento a larga distancia, especialmente en un periodo en que clases medias y bajas podían competir por la obtención de estos objetos (Appadurai, 1991).

Por otro lado, Schávelzon, Frazzi y Orsini (2014) efectuaron excavaciones en la ciudad de Ushuaia (provincia de Tierra del Fuego), en áreas de viviendas donde refieren a un registro arqueológico parco y modesto en términos de vida doméstica. Consideran a Ushuaia como una ciudad caracterizada por la frugalidad y una fuerte restricción en la oferta. Sugieren que se debe a factores como la baja demanda, la dificultad en el envío de productos desde Buenos Aires, que Ushuaia no fuera una ciudad de alto poder adquisitivo, o incluso “una mentalidad de frontera, de aislamiento, incluso militarizada” (Schávelzon et al., 2014, p. 73). Del mismo modo sugieren

que un comerciante no se arriesgaría a importar objetos que luego tuviera dificultad para vender en una sociedad conservadora.

También en Ushuaia, Weissel (2019) dedica su tesis de licenciatura al estudio del sitio Misión Anglicana de Ushuaia desde un marco teórico de la hermenéutica, con una especial mirada a las relaciones interétnicas y a los procesos de agencia. Allí incluye un análisis de la loza cerámica, la cual clasifica según tipología y decoración, utilizando las categorías comunes en la literatura especializada aunque sin mencionar alguna referencia en particular. Reconoce la presencia de objetos similares en zonas distantes del hemisferio sur (Nueva Zelanda y Australia) y otros sitios urbanos en Ciudad de Buenos Aires. La interpretación de acuerdo al contexto es que el conjunto de loza se vincula a un uso doméstico y a los valores de una ética occidental (Weissel, 2019). Por otro lado, Elkin (2019) estudia una serie de canastos de madera que llevaban piezas de loza en su interior, en un sitio ubicado en Península Mitre y denominado PDO-3. En el análisis de las lozas aborda la variabilidad de tipología y formas presentes en el conjunto, repasando las discusiones en torno a distintas denominaciones de acuerdo a la literatura especializada (Cushion, 1996; Godden, 1999; Majewski & O’Brien, 1987; Miller, 1991; Wetherbee, 1985; Williams, 1978). A partir de las implicancias cronológicas de los tipos y diseños presentes, propone un corte cronológico posterior a 1860. Posteriormente, Elkin y Frere (2022) retoman la discusión sobre el sitio en el marco de la importancia de la ruta del Cabo de Hornos que conectaba los océanos Atlántico y Pacífico hasta principios del siglo XX. Allí, enmarcan el conjunto de loza en distintas escalas. Por un lado, en relación al vínculo económico y político con Gran Bretaña a lo largo del siglo XIX y las características del comercio de loza en Sudamérica para la época. Por otro lado, revisan los naufragios en el área posiblemente asociados al conjunto, aunque la distribución del sitio inclina a definirlo como un *jetsam* (De Kerchove, 1961), es decir, un cargamento que habría sido descartado para aligerar el peso de una embarcación que luego seguiría su trayecto. Posteriormente, evalúan

potenciales destinos a los que ese material hubiera llegado a partir de un análisis de los enclaves activos en la zona de Magallanes para la época y una comparación de hallazgos de loza en distintos sitios (urbanos, rurales, de naufragios) distribuidos en puertos de escala en el litoral Atlántico (como Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires), y Pacífico (como Valparaíso, Acapulco y San Diego). Teniendo en cuenta el límite cronológico ya establecido, las autoras proponen la posibilidad de un desfase temporal siguiendo el concepto de *time lag* de Adams (2003), teniendo en cuenta dos aspectos: la clasificación de los mercados sudamericanos como marginales y una serie de defectos de manufactura y diseño presentes en el conjunto (Elkin & Frere, 2022).

Por último, en el marco de un relevamiento arqueológico en Puerto Egmont (Islas Malvinas), se hace una breve mención a la loza entre los hallazgos provenientes de una recolección superficial realizada por David Barker (City Museum and Art Gallery, Stoke-on-Trent). Allí, clasifica los fragmentos de acuerdo a la pasta y el tipo de decoración, determinando su cronología y proponiendo un límite *terminus ante quem* de ocupación del sitio. Mientras que Barker considera que “la ocupación británica está claramente representada por varios fragmentos de cerámicas inglesas de los siglos XVIII” (Philpott, 1996, p. 54) y XIX, señala la dificultad de datar hallazgos que no son de origen inglés e indica que “es difícil identificar la breve ocupación española a partir de los hallazgos” (Philpott, 1996, p. 54).

ESTUDIOS DE LOZA EN CHILE

En Chile el desarrollo de la arqueología histórica ha sido más acotado. Sanhueza y colaboradores (2004) reconocen trabajos pioneros en esta disciplina desarrollados en áreas fuego-patagónicas (Martinic, 1982; Massone, 1978; Ortiz Troncoso, 1970) pero señalan que esto no redundó en una línea teórico-metodológica específica sino que muchos de los trabajos posteriores estaban sólo tangencialmente orientados al análisis de depósitos con colecciones arqueológicas históricas o consistieron en rescates (Morel & Pinto, 1975; Núñez 1984; Sanhueza,

1991). Sin embargo, existen avances más recientes en la subdisciplina: algunos vinculados a la arqueología urbana en el área central de Chile (a partir del estudio de patrones constructivos y de uso del espacio, de comportamiento social en términos socio-económicos, demográficos, étnicos); otros en la zona sur-andina en torno a procesos de ocupación del espacio, prácticas mortuorias, estrategias defensivas e interacción cultural en áreas de territorio mapuche durante tiempos históricos (Sanhueza et al., 2004); y otros avances en arqueología marítima y el estudio de naufragios históricos (Carabias, 2015, 2017; Carabias, et al., 2023). Además, una gran cantidad de sitios arqueológicos históricos en Chile han sido investigados en el marco de evaluaciones de impacto o rescate arqueológico previos a obras urbanas. Por su parte, Urbina y Adán (2014) señalan que el hecho de que la arqueología histórica tenga un desarrollo tan reciente redundando en que los estudios históricos contemporáneos no hayan asimilado los resultados de la disciplina. Es común que los autores hagan referencia a una división cronológica que tiene su paralelo en la estratigrafía: los períodos alfarero (prehispánico), colonial (siglos XVII-XVIII) y republicano (siglos XIX-XX).

En particular, las publicaciones referentes a loza cerámica son escasas o corresponden a literatura gris de acceso discrecional (Carabias, comunicación personal, 2022), varias vinculadas a informes de rescates arqueológicos (Alamos, 2007; Popovic, 2010; Urizar & Baudet, 2004). Tempranamente, Martinic (1982) define la loza como uno de los principales elementos diagnóstico para reconocer asentamientos pioneros en el área de Fuego-Patagonia (1870-1910). En este sentido, Henríquez Urzúa y colaboradores (2013) señalan que el estudio de piezas de loza “es relativamente reciente en el medio nacional y carece muchas veces de criterios de clasificación homogéneos entre los investigadores” (Henríquez Urzúa et al., 2013, p. 3).

En el siguiente acápite nos referimos a varios antecedentes del estudio de loza en Chile, ordenados por las regiones geográficas diferenciadas en el país: Norte grande, Norte chico, Zona central, Zona sur y Zona austral.

Norte chico (Antofagasta y Coquimbo)

El sitio Mineral de Caracoles se ubica en el desierto de Atacama, en la Región de Antofagasta. A partir del estudio de la loza, se estudió la vida cotidiana de un contexto minero republicano (siglos XIX y XX), desde un marco teórico que enfatiza el rol de la arqueología en la mitigación del sesgo que implica el análisis de fuentes documentales –administrativas, especialmente- en zonas donde las tasas de analfabetismo han sido altas (García-Albarido, Rivera & Lorca, 2009). Los autores analizan la cronología de la loza a partir de la clasificación tripartita de *wares*, las decoraciones -siguiendo a Schávelzon (1998)- y los sellos comerciales presentes. Además, evalúan la ausencia de elementos sanitarios de loza en función de dos posibilidades: que no fueran populares en ciertos puntos de la región o que fueran reaprovechadas luego del abandono de la región. Así, proponen que estos estudios pueden aportar al estudio de la historia regional y del fenómeno de explotación de recursos en la zona en el periodo republicano.

En una intervención de rescate en el valle de El Mauro (Región de Coquimbo), Reyes Álvarez (2012) analiza la loza proveniente de pozos de sondeo, excavaciones y recolecciones superficiales de 26 sitios. La autora reconoce la existencia de diversos sistemas de clasificación y se inclina por usar la tipología general de Schávelzon (1998) a fines de colaborar en la unificación de criterios. Así, enmarca cronológicamente los sitios entre los siglos XIX y XX, a lo que suma el análisis de otros materiales. Propone que la baja densidad de loza en determinados sitios puede deberse a un carácter corto o estacional de las ocupaciones o, especialmente en contextos históricos tardíos del siglo XX, que los espacios rurales no hayan contado con enseres domésticos.

Zona centro (Valparaíso y Rancagua)

A partir de mediados del siglo XIX, Valparaíso se desarrolla como una ciudad-puerto que desplaza a el Callao (Perú) como un núcleo intermediario

del comercio internacional en el Océano Pacífico Sudoriental. Hacia 1850, fruto del boom aurífero en California y la apertura del mercado del trigo, se estableció como un puerto *entrepôt* (Carabias, 2017) o “almacén” que puede otorgar información del tipo de loza cerámica que arribaba a otras partes de Chile o a ciudades argentinas cercanas, como Mendoza.

Allí se han realizado varias intervenciones arqueológicas en el marco de evaluaciones de impacto arqueológico, como en la zona portuaria donde a partir de 1822 comenzaron trabajos de relleno (en el sitio VTP o Terminal de Pasajeros de Cruceros de Valparaíso), en el área del antiguo muelle de la ciudad y primera bolsa comercial de la ciudad hacia 1858 (en el sitio Plaza Sotomayor) o en antiguos barrios donde se identificaron ocupaciones largas (como el sitio Plaza O’Higgins). A pesar de mencionar la loza entre los hallazgos, las publicaciones que proveen mayor información sobre los sitios –o la loza en particular– son escasas (Garceau Saavedra, 2017; Didier & Riveros, 2004). Su abordaje se limita a un análisis tipológico general en base a la trilogía de *wares* y se interpreta que la abundancia de loza británica concuerda “con relatos acerca del comercio de Valparaíso, donde se explicita que las tiendas inglesas eran las más numerosas y surtían de artículos de mercería y loza” (Garceau Saavedra, 2017, p. 92).

Por otro lado, se han abordado varios sitios de naufragios históricos. Uno de ellos es S3 PV, identificado como la barca de la Marina chilena hundido en 1855, *Infatigable*, localizada en el interior de la dársena del puerto de Valparaíso, en el extremo sudoeste de la bahía. Allí se han hallado restos de “servicios de mesa de loza importada” (Carabias, 2017, p. 126) la cual es parte de un análisis sistemático desde 2018 que aún no ha sido publicado (Carabias, comunicación personal, 2022). Otro sitio, S3-4 PV, corresponde al Gran Muelle Fiscal de Valparaíso construido entre 1873 y 1883, y utilizado hasta 1912. Allí se realizaron trabajos de dragado bajo monitoreo arqueológico en 2011, 2015 y 2016, donde se halló gran cantidad de material, incluida loza de origen británico (Carabias, 2015). Se registró una mayoría de loza

utilizada a bordo de embarcaciones de la *Pacific Steam Navigation Company*, empresa radicada en Liverpool, que fue analizada por Rodríguez, Sepúlveda y Carabias (2020) en el marco de la integración de Chile al capitalismo global a través del comercio marítimo. Además de la revisión de fuentes primarias y secundarias, retoman el análisis metodológico propuesto por Brooks (2005a) que incluye un primer nivel de identificación de pasta, forma, decoración y cronología, junto con un segundo nivel que aborda aspectos económicos, de status, función y significado. Sin embargo, los autores no consideran pasta ni forma en este análisis ya que “la pasta es irrelevante para el análisis de cerámica inglesa producida luego de 1830, debido al cambio gradual entre diferentes pastas y la estandarización de tipos cerámicos” [traducción de la autora] (Rodríguez, Sepúlveda & Carabias, 2020, p. 527). Finalmente, el sitio sumergido VP_53, denominado entre los buzos locales como Las Locitas por la gran cantidad de lozas que se encuentran dispersas en el lecho marino, fue documentado fotográficamente durante 2011-2012 por arqueólogos del área pero no existen publicaciones disponibles. El sitio es relacionado con el pecio de la barca alemana *Potsdam* naufragada en 1891 (Carabias, comunicación personal, 2022).

Por otro lado, Henríquez Urzúa y colaboradores (2013) sintetizan las colecciones de vajilla de uso ornamental de vidrio y cerámica de los siglos XIX y XX que almacena el Museo Regional de Rancagua. Refuerzan la importancia del estudio de cerámicas de alta temperatura (loza, porcelana, mayólica y gres) en el marco de la arqueología histórica, cuyo análisis puede establecer la temporalidad y función de un sitio arqueológico, además de aspectos socio-económicos y culturales de los usuarios de las piezas. Además, resaltan el potencial de registros o catálogos de fabricantes y distribuidores de loza como herramientas para conocer información funcional, económica y estilística de las piezas, junto con tendencias de consumo y moda de los objetos. Los objetos, de época “colonial, republicana y subactual” (Henríquez Urzúa et al., 2013, p. 4) provienen de sitios excavados en zonas urbanas (Plaza de los Héroes; avenida Ramón Freire de Rancagua) y de

excavaciones en sectores rurales (molino de Santa Amelia, Fundo La Granja, Santa Inés, sectores el Milagro, Puente Alta).

Los autores diferencian entre piezas pertinentes a la cotidianeidad y de uso masivo, y piezas de acceso restringido. En términos tipológicos, parten de la tipología general de Schávelzon (1998) y proponen refinarla, a partir de otros antecedentes de literatura especializada. De este modo, utilizan las categorías de *Creamware*, *Pearlware* y *Whiteware*, y suman a la tipología del autor mencionado las variantes *Ironstone* y *Yellowware*. Asimismo, analizan los sellos como indicadores de manufactura, cronología y como reflejo de procesos sociales amplios como la protección comercial de técnicas y diseños en el marco del temprano capitalismo industrial.

Los autores hacen un análisis del mercado interno consumidor de loza y de las importaciones de la misma en el siglo XIX. Respecto a la disponibilidad de fuentes históricas para su estudio, reconocen determinadas problemáticas, tales como la escasez de registros de principios del siglo XIX o la consignación de registros con unidades de medida heterogéneas -tanto de moneda como de cantidad- (Henríquez Urzúa et al., 2013). Además, notan que los volúmenes de importación registrados en fuentes de Valparaíso no corresponden únicamente a dicha ciudad-puerto sino al consumo de otras partes de Chile -por ser un puerto de re-exportación.

Zona sur (Valdivia y Niebla)

De igual modo que en otras zonas, se han realizado intervenciones donde se hallaron artefactos de loza pero en general solo se menciona su presencia y no se procede a un análisis de la misma. Algunos ejemplos son los sitios Casa Prochelle 1 (Urbina & Adán, 2014), la Plaza de la República de Valdivia (Galarce & Santander, 2014). Este tipo de materiales fueron útiles en el marco de planteos de zonificación arqueológica del Área Fundacional de Valdivia, a partir de la distribución de materiales constructivos y elementos de la vajilla culinaria propios de los siglos XVI a XIX (Urbina & Adán, 2018).

Por otro lado, en el Estuario del río Valdivia y el río Cruces se encuentra una serie de fortificaciones y asentamientos misionales que sirvieron como sistema defensivo desde 1645. El castillo de la Pura y Limpia Concepción de Monforte de Lemos –hoy convertido en el Museo de Sitio Castillo de Niebla– tiene varias fases constructivas, una larga historia de ocupación y periodos de abandono. Allí fueron realizadas, en distintos momentos entre 1992 y 2013, tareas de recolección superficial y excavaciones que produjeron un cúmulo significativo de fragmentos cerámicos, entre los cuales se enumera la loza. Lema (2017) estudia este último conjunto a partir de 16 sellos de marcas comerciales. Al respecto, la autora considera los equipamientos cerámicos de servicio doméstico como “un subconjunto especialmente sensible a este proceso histórico de distanciamiento entre los lugares de producción y consumo (...) y reflejo de las múltiples técnicas, estilos y modas de consumo que a partir de la Revolución Industrial y el auge del mercantilismo europeo se expandieron desde las metrópolis hacia el resto del globo” (Lema, 2017, p. 6). Realiza interpretaciones cronológicas sobre las piezas y sus posibles usos de acuerdo al periodo que estuviera transitando el Castillo de Niebla. Retoma a Sussman (2000) para proponer que las decoraciones identificadas como características de la vajilla militar británica a partir del 1800 sugieren la influencia a escala global de fuerzas militares europeas -británicas en particular- “como referentes estético-morales durante el siglo XIX” (Lema, 2017, p. 23). Para la segunda mitad del siglo XIX, la autora interpreta la presencia de sellos de origen francés en función de un aumento de importaciones desde dicho país (Couyoumdjian, 1986) y otros de origen alemán como indicativos de la presencia de una élite local de ese país, en el marco de una inmigración masiva y el desarrollo de una villa veraniega y la hotelería asociada en la zona (Lema, 2017).

Por su parte, Frere (2023) analiza el subconjunto de fragmentos de loza con decoración impresa por transferencia del Castillo de Niebla, en el que reconoce la circulación de patrones específicos en otros lugares de Sudamérica. Identifica determinados intermediarios del comercio de

loza en Chile a partir de la integración de fuentes históricas y el registro arqueológico. Además, propone que las cronologías tardías de loza permiten repensar el patrón de ocupación del Castillo de Niebla para el periodo republicano, usualmente entendido como el momento de abandono del lugar. Por el contrario, propone que la materialidad discute esta idea para reforzar un uso continuo -aún de ocupaciones efímeras- (Frere, 2023).

Finalmente, Brooks y colaboradores (2019) proponen una revisión de los hallazgos de loza en Chile con el objetivo de entender su rol en redes regionales e internacionales de comercio, en el marco de una creciente relación económica y política entre Gran Bretaña y las naciones sudamericanas. Así, los autores consideran evidencia de Valparaíso (zona centro, Chile), Valdivia (zona sur, Chile), Mendoza (zona de Cuyo, Argentina) y Tierra del Fuego (zona de Fuego-Patagonia, Argentina). Reconocen como obstáculo para este estudio la falta de vinculación de la “angloesfera con la importante literatura escrita en español y portugués” [traducción de la autora] (Brooks et al., 2019, p. 59). Una hipótesis novedosa para explicar el registro arqueológico sudamericano propone que ciertos materiales, característicos del mercado estadounidense, habrían estado originalmente destinados allí pero fueron relocalizados en un periodo problemático para la inserción de productos británicos en Estados Unidos durante la Guerra Civil norteamericana (1861-1865). Proponen, además, la posibilidad de la existencia de una “zona del Pacífico” para el comercio de cerámicas británicas.

Zona austral (Archipiélago del Cabo de Hornos y del Estrecho de Magallanes)

Otros antecedentes que mencionan la aparición de loza pero no proponen su análisis exhaustivo se ubican en la zona austral de Chile, específicamente en el archipiélago del Cabo de Hornos y en el área del Estrecho de Magallanes. El historiador Martinic (1980) comenta sobre la búsqueda y análisis de una estación misionera establecida en la isla Bayly

en 1888. En ese trabajo, repasa antecedentes sobre la presencia y actividad humana no aborigen en la zona de Cabo de Hornos a fines del siglo XIX. Señala, entre otros procesos históricos, el aumento del tráfico naval en dicha área durante el tercio final del siglo “una vez que determinados productos de comercio alcanzaron grande y sostenida demanda en el mercado europeo como en la costa oriental de Norteamérica”. Ubica, además, la misión en el marco de la empresa evangelizadora de comunidades del sur de Tierra del Fuego, con apoyo del gobierno chileno que esperaba extender el dominio territorial hacia el sur. El análisis de fragmentos de loza es consignado en función de formas, colores y decoraciones y sellos comerciales presentes en el conjunto.

Posteriormente, Martinic Beros y Roehrs (1991) describen un sitio arqueológico ubicado en Bahía Santiago (Cuarto Chorrillo), ocupado alrededor de 1890, que caracterizan como el primer sitio conocido de colonización pastoril en el territorio magallánico, junto con evidencias de presencia indígena contemporánea. Realizan una excavación de salvataje en sectores reconocidos como basurales y describen “elementos diagnósticos o fósiles guías” (Martinic & Roehrs, 1991, p. 48), incluyendo loza cerámica, de la cual realizan un análisis tipológico (sin mencionar la trilogía de composición de pasta), funcional (de acuerdo a formas presentes), decorativo (incluyendo patrones de diseño) y marcas comerciales. En general, identifican esto como parte de un servicio de mesa de alta calidad e interpretan el conjunto como informativo sobre costumbres de gente de cultura británica, en el marco de la llegada de colonizadores ovejeros de origen inglés o escocés (algunos ya instalados previamente en las Islas Malvinas), y la significativa vinculación mercantil entre Punta Arenas y Gran Bretaña a partir de 1870.

CONSIDERACIONES SOBRE LOS ESTUDIOS DE LOZA EN ARGENTINA Y CHILE

Esta revisión bibliográfica de estudios de fragmentos o piezas de loza en Argentina y Chile

recuperó 36 antecedentes: la mayoría corresponden al primer país (un total de 25), mientras que en Chile se consideraron 11. Esta diferencia parece relacionarse a que este último país tuvo hasta la fecha un desarrollo más acotado de la arqueología histórica, una menor cantidad de estudios enfocados en el llamado periodo republicano (siglos XIX-XX) y una predominancia de trabajos inéditos de acceso limitado.

En su conjunto, es posible delinear algunos rasgos compartidos entre los trabajos. En primer lugar, en términos geográficos, la mayoría de los casos se encuentra concentrados en zonas centrales o metropolitanas. Sin embargo, los antecedentes están distribuidos en la mayoría de las áreas geográficas con distinto grado de representación. En segundo lugar, la mayoría de los trabajos mantiene el consenso sobre el análisis de la loza según la composición de pasta o *ware*, los diseños decorativos y la presencia de sellos comerciales. Si bien algunos de los estudios no siguen el esquema tripartito de *wares* (los casos de Martinic, 1980 y Martinic & Roehrs, 1991), es posible esgrimir que se debe a que son producciones situadas en un periodo de desarrollo relativamente reciente de la arqueología histórica, en tanto mucha de la producción sobre loza se concentraba en el mundo anglosajón, además de haber sido efectuados por autores no especializados en arqueología.

En este sentido, uno de los autores locales más citados es Schávelzon (1991, 1998) en sus sucesivas publicaciones. Representa entonces un antecedente fundamental ya que, si bien no propone un marco teórico-metodológico novedoso, pone a disposición en idioma español las tipologías que eran empleadas por pioneros en el estudio de loza cerámica (coleccionistas y profesionales de la historia del arte y la arqueología). Asimismo, los esquemas teórico-metodológicos de Brooks (2005a) y Miller (1980, 1991) son frecuentemente retomados en el estudio de lozas en el sur de Sudamérica, junto con la reinterpretación del estatus socio-económico de las lozas en Brasil (Andrade Lima 1995, 1999).

Por otro lado, la forma es un atributo tenido en cuenta con menos frecuencia en los análisis: algunas posibles explicaciones son que se debe

a una alta fragmentación de los conjuntos que disminuye la viabilidad de abordar el tema o una precaución en el uso de categorías funcionales (ver Brooks, 2005b). En este sentido, varios trabajos mencionan el aprovechamiento de la loza para la manufactura de otros artefactos, en un proceso de reciclaje y re-funcionalización: una ficha de juego para el caso de Salta (García De Cecco, 2022) y artefactos de manufactura indígena en casos patagónicos (Saletta y Fiore, 2019). Esto abre posibilidades para pensar la loza en su carácter polifuncional: además de las posibles funciones intencionadas, vinculadas a prácticas de alimentación e higiene, otros usos simbólicos (la exhibición o su participación en un ajuar funerario) o incluso el reaprovechamiento de la cerámica como materia prima.

Una tercera cuestión es la predominancia del uso de la loza como marcador temporal sensible. Varios de los trabajos se enfocan en una escala local de consumo, acerca de las decisiones de quienes adquieren los objetos en función de su estatus socio-económico, las prácticas culturales vigentes, pero sin perder de vista el constreñimiento del mercado. En relación a esto último, muchos antecedentes, especialmente aquellos en contextos rurales o aislados, señalan la importancia de explorar la relación entre estas zonas y los centros de distribución de productos europeos. En ese sentido, se resalta que existe un desfase cronológico entre la fecha de producción de la loza, y su cronología de uso y descarte. Esto es relevante, en tanto podría marcar matices con otras regiones atravesadas por la expansión industrial o la colonización inglesa, como Estados Unidos, Australia o Sudáfrica. Si bien este tema es señalado especialmente para contextos rurales o considerados marginales, es también identificado como un factor a tener en cuenta en sitios urbanos. En este sentido, varias de las producciones centradas en el área metropolitana (Frazzi, 2019; Guillermo & Majewski, 2020; Wagner, 2011a) marcan la presencia de defectos en los conjuntos de loza. Así, las autoras señalan que aunque Sudamérica era un importante mercado receptor de cerámicas, también era clasificado como inferior a otros. Esto es también explorado

en la zona de Fuego-Patagonia, en el abordaje de un conjunto que echa luz sobre cómo la loza era transportada en canastos, lo que permite explorar una escala distinta –ni producción ni consumo, sino distribución (Elkin & Frere, 2022).

Otro punto a mencionar es la conexión en estudios del norte de Argentina y Chile, cuyos sitios (de ocupación breve) evidencian la integración de centros de extracción de recursos naturales locales a las relaciones internacionales donde el capitalismo europeo tuvo preeminencia (García Albarido et al., 2009; Pérez Pieroni, 2022). En otros sitios, se señala el potencial de la cultura material para discutir la idea de abandono, para problematizar otros patrones de ocupación, algunos caracterizados por un uso esporádico pero continuo (Frere, 2023).

COMENTARIOS FINALES

El estudio de la loza en Argentina y Chile se inserta en la discusión de varios tópicos y alude a varias escalas: la producción de este tipo de objetos, su comercialización y distribución, su consumo y descarte e incluso su reutilización. La literatura especializada del mundo anglosajón ha sido pionera en sistematizar las implicancias cronológicas que se desprenden del análisis de loza, así como su potencial para insertarse en discusiones tan diversas como identidad étnica, patrones de consumo o expansión comercial.

Por su parte, la construcción de conocimiento en torno a la loza en Sudamérica delinea la importancia de estudios locales que mantienen el consenso en torno a un esquema metodológico de análisis, en pos de un abordaje comparativo. En este sentido, si bien permanece como marcador temporal clave, varios autores llaman a la precaución sobre límites cronológicos fijos, en tanto el lapso entre la manufactura, la adquisición, uso y descarte de los objetos puede ser de varias décadas. Allí donde el acceso a los productos europeos estaría fuertemente constreñido, existen conductas caracterizadas por una alta conservación y reciclaje de objetos. Asimismo, el estudio de fragmentos o piezas de loza permite explorar la inserción de las

naciones sudamericanas a las redes comerciales de un incipiente capitalismo e incluso relaciones inter-étnicas.

Puertos y ciudades de Chile y Argentina han sido relevantes en el comercio de la ruta de Cabo de Hornos y del Estrecho de Magallanes, y las interconexiones entre ambas naciones son numerosas. Si bien estos países han sido clasificados por el núcleo productor británico como parte de mercados diferentes -al este y al oeste de Sudamérica-, ambos son concebidos como Clase III (Binns, 1907), lo cual marca una similitud en el tipo de material que era enviado. En las zonas más alejadas de los puertos del litoral atlántico como Mendoza o Jujuy, la conexión hacia el este con puertos del Norte chileno o Valparaíso fue de gran importancia para la adquisición de productos manufacturados y para la dinámica socio-económica de dichos lugares. Por su parte, las localidades de Fuego-Patagonia argentina y chilena mantienen vínculos que trascienden la división política y que además incluye a las Islas Malvinas como un núcleo portuario de considerable importancia durante el período tenido en cuenta. Entre las consideraciones a futuro, será importante que se continúe explorando la variabilidad de tipos de loza, decoraciones y fabricantes presentes en Sudamérica desde un abordaje comparativo. Esto permitirá entender la firma arqueológica que caracteriza qué tipo de material arribaba, desde el Atlántico norte al sur de Sudamérica.

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos a la Dra. Dolores Elkin por revisar versiones preliminares de esta revisión bibliográfica; y a los/as revisores/as por sus comentarios que contribuyeron a enriquecer este trabajo. Todo lo vertido es exclusiva responsabilidad de la autora.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, W. H. (2003). Dating historical Sites: The Importance of Understanding Time Lag in

the Acquisition, Curation, Use, and Disposal of Artifacts. *Historical Archaeology*, 37, 38-64. DOI: 10.1007/BF03376602.

Alamos, I. (2007). *Producción local e importación de cerámica y loza. Chile, siglo XIX y primera mitad del XX. Estudio Impacto Ambiental. Estación Intermodal Quinta Normal. Metro de Santiago*. Manuscrito inédito.

Andrade Lima, T. (1995). Pratos e mais pratos; louças domésticas, divisões culturais e limites sociais no Rio de Janeiro, século XIX. *Anais do Museu Paulista*, 3, 129-191.

Andrade Lima, T. (1999). El huevo de la serpiente: una arqueología del capitalismo embrionario en el Río de Janeiro del siglo XIX. En A. Zarankin & F. Acuto (Eds.), *Sed non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana contemporánea* (pp. 189-238). Buenos Aires: Ediciones del Tridante.

Appadurai, A. (1991). Introducción: las mercancías y la política del valor. En A. Appadurai (Ed.), *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías* (pp. 17-87). México: Grijalbo.

Bagaloni, V. N. & Martí, V. S. (2021). Estudio de lozas “fortineras” en el sur bonaerense (segunda mitad del siglo XIX). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 46(1), 235-365. DOI: 10.24215/18521479e008.

Barker, D. & Majewski, T. (2006). Ceramic Studies in Historical Archaeology. En D. Hicks & M. C. Beaudry (Eds.), *The Cambridge Companion to Historical Archaeology* (pp. 205-231). Cambridge: Cambridge University Press.

Binns, C. (1907). *The Manual of Practical Potting, Revised and Enlarged Fourth Edition*. London: Scott, Greenwood & Son.

Bourdieu, P. (2008). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Brittez, F. R. (2000). La comida y las cosas: una visión arqueológica de la campaña bonaerense de la segunda mitad del siglo XIX. En C. A. Mayo (Ed.), *Vivir en la frontera. La casa, la dieta, la pulpería, la escuela (1770-1870)* (pp. 169-199). Buenos Aires: Biblos.
- Brooks, A. (2005a). *An Archaeological Guide to British Ceramics in Australia 1788-1901*. Sydney: Australasian Society for Historical Archaeology.
- Brooks, A. (2005b). Observing Formalities-The Use of Functional Artefact Categories in Australian Historical Archaeology. *Australasian Historical Archaeology*, 23(2005), 7-14.
- Brooks, A., Urbina, S., Adán, L., Carabias, D., Sepulveda, V., Chiavazza, H. & Zorrilla, V. (2019). The Nineteenth Century British Ceramics Trade to Southwestern South America: An Initial Characterization of the Archaeological Evidence from Chile. En C. E. Orser (Ed.) *Archaeologies of the British in Latin America* (pp. 55-71). New York: Springer International Publishing, Contributions to Global Historical Archaeology.
- Buscaglia, S., Bianchi Villelli, M., Starópoli, L. L., Bosoni, C., Carelli, S. & Alberti, J. (2012). Arqueología histórica en Península de Valdés. Primeros abordajes históricos y arqueológicos al fuerte San José (1779-1810). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 6, 11-43.
- Camarós, E., Oliva, A., Parmigiani, V., Verdún, E. & Gómez Romero, F. (2008). Arqueozoología de tiempos históricos: los dos lados de la frontera. Fortín Otamendi (Buenos Aires) y Ewan I-II (Tierra del Fuego). En E. J. C. Diez Fernández-Lomana (Ed.), *Zooarqueología hoy. Encuentros hispano-argentinos* (pp. 145-161). España: Universidad de Burgos.
- Carabias, D. (2015). Valparaíso. El Patrimonio Bajo la Cota Cero del Puerto Principal. *Revista Cultura y Desarrollo*, 13, 34-39.
- Carabias, D. (2017). *Análisis e interpretación de la distribución espacial de las evidencias arqueológicas de un sitio de naufragio: La Infatigable*. (Tesis de Doctorado inédita), Universidad de Chile, Chile. Recuperado de <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/167817>.
- Carabias, D., Ciarlo, N. C., Araya, C., Morales, C. & Gutiérrez, F. (2023). Ballasting a Mid-19th Century Chilean Navy Armed Transport: Archaeometallurgical insights into Cast Iron Ingots Recovered from the Barque Infatigable (1855). *Heritage*, 6, 2126-2151. DOI: 10.3390/heritage6020114.
- Casanueva, M. L. (2013). *Colonos e indígenas por Tierras Patagónicas. Una mirada arqueológica de la vida cotidiana transcurrida durante los siglos XVIII, XIX y XX*. Saarbrücken: Publicia.
- Casanueva, M. L. & Murgu, A. (2009). Primeros pobladores españoles en el Fuerte-Poblado de El Carmen, Patagonia argentina (finales del siglo XVIII). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 3, 19-46.
- Ciarlo, N. C. (2008). La arqueología subacuática en Argentina. Reseña histórica de los antecedentes, desarrollo de la especialidad y estado actual de las investigaciones. *Revista de Arqueología Americana*, 26, 41-70.
- Couyoumdjian, J. R. (1986). *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la Postguerra, 1914 - 1921*. Santiago: Editorial Andrés Bello y Editorial Universidad Católica de Chile.
- Cushion, J. P. (1996). *Handbook of Pottery and Porcelain Marks*. London: Faber & Faber.
- Coysh, A. W. (1974). *Blue and White Transfer Ware, 1780-1840*. Newton Abbot: David & Charles.
- De Kerchove, R. (1961). *International Maritime Dictionary*. New York: Reinhold.

- Deetz, J. (1977). *In Small Things Forgotten: The Archaeology of Early American Life*. New York: Anchor Books.
- Deetz, J. (1991). Archaeological Evidence of Sixteenth and Seventeenth-Century Encounters. En L. Falk (Ed.), *Historical Archaeology in Global Perspective* (pp. 1-9). Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.
- Didier, P. & Riveros, A. (2004). Arqueología histórica en la Plaza Sotomayor de Valparaíso: el primer muelle del puerto principal. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 36(1), 151-159.
- Dosztal, I. (2017). *Alexandra Colony: Arqueología Histórica en su sede administrativa*. Buenos Aires: Publicia.
- Elkin, D. (2019). Arqueología histórica del litoral atlántico fueguino: El cargamento de vajilla de Playa Donata 3. En J. Gómez Otero, A. Svoboda & A. Banegas (Eds.), *Arqueología de la Patagonia: el pasado en las arenas* (pp. 373-384). Puerto Madryn: Instituto de Diversidad y Evolución Austral.
- Elkin, D. (2020). Arqueología marítima histórica en Argentina: investigaciones de naufragios acaecidos entre los siglos XVII y XX. *Magallánica: revista de historia moderna*, 6(11), 238-275. Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/magallanica/article/view/3902>
- Elkin, D. & Frere, J. (2022). British Merchandise on the Cape Horn Route: Nineteenth-Century Earthenware in Tierra del Fuego (Argentina). *Journal of Maritime Archaeology*, 17(1), 71-92. DOI: 10.1007/s11457-021-09317-w
- Fernetti, G. (2020). Las lozas decoradas del sitio 'La Basurita' como indicadores de cambio socioeconómico. Rosario, Argentina (1873-1920). *Urbana. Revista latinoamericana de arqueología e historia de las ciudades*, 9, 63-92. DOI: 10.5281/zenodo.4321860
- Fisher, S. W. (1970). *English Pottery and Porcelain marks*. England: W. Foulsham & Co. Ltd.
- Frazzi, P. (2009). Conservación y restauración de lozas de excavaciones arqueológicas en la ciudad de Buenos Aires y su periferia. (Tesis de Licenciatura inédita), Instituto Universitario Nacional de Arte, Argentina.
- Frere, J. (2023). Redes de comercio y circulación de imágenes en el Museo de Sitio Castillo de Niebla: la loza con decoración por transferencia del largo siglo XIX. *Aguacero Textual*, 3, 6-13.
- Gaimster, D. (1999). The Baltic Ceramic Market C. 1200–1600: An Archaeology of the Hanse. *Fennoscandia archaeologica*, 16, 59-69.
- Galarce, P. & Santander, G. (2014). *II Etapa sondeos arqueológicos sitio Plaza la República-Valdivia*. Chile. Manuscrito inédito.
- Garceau Saavedra, C. (2017). Una mirada bajo la superficie de Plaza O'Higgins, Ciudad de Valparaíso. *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso*, 30, 86-99.
- García-Albarido, F., Rivera, F. & Lorca, R. (2009). La loza del Mineral de Caracoles: Aproximación a la vida cotidiana de un contexto minero del norte árido de Chile (1870-1989), *Diálogo Andino*, 33, 75-89.
- García de Cecco, M. P. G. & Insaurralde, C. O. (2022). Cultura material y narrativas históricas en la frontera chaqueña: El sitio "Fuerte de Cobos" (Campo Santo, Salta). Siglos XVII-XIX. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 16(1), 58-88.
- Godden, G. A. (1964). *Encyclopedia of British Pottery and Porcelain Marks*. London: Jenkins.
- Godden, G. A. (1999). *Godden's Guide to Ironstone Stone and Granite Wares*. Suffolk: Antique Collectors' Club Ltd.

- Gómez Romero, F. (1999). *Sobre lo arado el pasado: Arqueología Histórica en los alrededores del Fortín Miñana (1860-1869)*. Azul: Biblos. www.museodeniebla.gob.cl/publicaciones/aproximacion-historica-al-conjunto-de-lozas-del-museo-de-sitio-castillo-de-niebla
- Goñi, R. & Madrid, P. (1998). Arqueología sin hornear: sitios arqueológicos históricos y el Fuerte Blanca Grande. *Intersecciones en Antropología*, 2, 69-83.
- Guillermo, S. (2016). *Arqueología Urbana. La Aduana Taylor (1857 - 1894). Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Cooperativa el Zócalo.
- Guillermo, S. (2022). *Vida cotidiana, comercio y vajilla inglesa. Buenos Aires, siglo XIX*. Buenos Aires: Sandra Analía Guillermo.
- Guillermo, S. & Majewski, T. (2020). A Staffordshire Jug from Buenos Aires? En L. Stone, B. J. Heath & P. M. Samford (Eds.), *The Ordinary and the Unexpected. Society for Historical Archaeology, Artifacts that Enlighten* (pp. 70–77). Germantown: Society for Historical Archaeology.
- Henriquez Urzúa, M., Reyes Alvarez, V., Popovic Silva, V. & Alamos Cardemil, I. (2013). *Cerámicas y vidrios – Colección Museo Regional de Rancagua*. Santiago de Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Langiano, M. del C. (2015). *Documentos y registro arqueológico en sociedades de frontera. La pampa bonaerense entre 1850 y 1880*. (Tesis de Doctorado inédita), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- Latzina, F., Chueco, M. & Martínez, A. (1889). *Censo general de Población, edificación, comercio e industrias de la ciudad de Buenos Aires. 1887. Tomo I*. Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.
- Lema, C. (2017). Aproximación histórica al conjunto de lozas del Museo de Sitio Castillo de Niebla. *Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación Dibam*. Recuperado de: <https://>
- Majewski, T. & O'Brien, M. J. (1987). The Use and Misuse of Nineteenth-Century English and American Ceramics in Archaeological Analysis. *Advances in Archaeological Method and Theory*, 11, 97-209.
- Majewski, T. & Schiffer, M. B. (2009). Beyond Consumption: Towards an Archaeology of Consumerism. En T. Majewski & D. Gaimster (Eds.). *International Handbook of Historical Archaeology* (pp. 191-207). Nueva York: Springer Science & Business.
- Martinic, M. (1980). La misión de Bayly (archipiélago del Cabo de Hornos). *Anales del Instituto de la Patagonia*, 11, 47-61.
- Martinic, M. (1982). Elementos arqueológicos diagnósticos para el reconocimiento de asentamientos humanos pioneros en Patagonia y Tierra del Fuego. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 13, 95-99.
- Martinic, M. & Roehrs, H. (1991). Hallazgo de un asentamiento colonizador en la costa de Bahía Santiago (Estrecho de Magallanes). Evidencias de relación pionero-indígena. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 20, 45-56.
- Massone, M. (1978). Presencia hispánica del siglo XVI en los yacimientos arqueológicos de Punta Dungeness. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 9, 77-90.
- Massone, M. (1983). Antecedentes arqueológicos en torno a la ocupación española del siglo XVI en Punta Dungeness. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 14, 49-54.
- Mayo, C. A. (Ed.) (2000). *Vivir en la frontera: La casa, la dieta, la pulpería, la escuela (1770-1870)*. Buenos Aires: Biblos.

- Miller, G. L. (1980). Classification and Economic Scaling of 19th Century Ceramics. *Historical Archaeology*, 14, 1-40.
- Miller, G. L. (1991). A Revised Set of CC Index Values for Classification and Economic Scaling of English Ceramics from 1787 to 1880. *Historical Archaeology*, 25(1), 1-25.
- Morel, P. & Pinto, A. (1975). Obras de la época colonial descubiertas en las excavaciones del metro. *Revista AUCA* 27, 45-48.
- Nöel Hume, A. (1970). *A Guide to Artifacts of Colonial America*. New York: Knopf.
- Núñez, P. (1984). La antigua aldea San Lorenzo de Tarapacá. *Chungara*, 13, 53-66.
- Ortiz Troncoso, O. (1970). Excavación arqueológica de la iglesia del poblado hispánico Rey Don Felipe (Patagonia Austral Chilena). *Anales del Instituto de la Patagonia*, 2, 5-13.
- Pedrotta, V. & Bagaloni, V. N. (2021). Un cuarto de siglo de arqueología histórica en las fronteras y espacios rurales de Argentina. *Latin American Antiquity*, 32(2), 368-384.
- Pérez Pieroni, J. (2022). Lozas del siglo XIX en poblados mineros de la puna: análisis de fragmentos de Antiguyoc y Ajedrez (Jujuy, Argentina). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 16(2), 19-39.
- Perussich, X. & Añino, N. (1998). *Taxonomía de lozas. Proyecto Arqueológico Quilmes*. Universidad Nacional de Quilmes. Manuscrito Inédito.
- Philpott, R. A. (1996). An Archaeological Survey of Port Egmont, the First British Settlement in the Falkland Islands. *Post-Medieval Archaeology*, 30(1), 1-62.
- Pineau, V. & Andrade, A. (2022). Análisis morfológico funcional de los fragmentos de loza del sitio Mariano Miró (La Pampa siglo XIX-XX). *Anuario de Arqueología, Rosario*, 14, 75-87. DOI: 10.35305/aa.v14i.94.
- Popovic, M. V. (2010). *Informe de análisis de alfarería de alta temperatura: loza, gres y porcelana*. Proyecto Mapocho Urbano Limpio. Manuscrito Inédito.
- Price, C. R. (1979). 19th Century Ceramics in the Eastern Ozark Border Region. *Southwest Missouri State University, Center for Archaeological Research, Monograph Series*, 1, 1-85.
- Puebla, L. I. (2017). *Análisis de sellos de lozas arqueológicas del Área Fundacional como contribución al estudio de la economía y sociedad de Mendoza (1800–1960)*. (Tesis de Doctorado Inédita), Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- Reyes Álvarez, V. (2012). *Análisis de loza, informe final. Rescate sitios arqueológicos Valle de Mauro*. Servicio de análisis de laboratorio, Patrimonio Arqueológico. Manuscrito inédito.
- Rice, P. (1987). *Pottery Analysis, a Sourcebook*. Chicago: University of Chicago Press.
- Rodríguez, A., Sepúlveda, V. & Carabias, D. (2020). Late 19th and Early 20th Century Institutional Wares of the Pacific Steam Navigation Company: A Preliminary Assessment of the Valparaiso Fiscal Mole Assemblage, Chile. *IKUWA6, Sixth International Congress on Underwater Archaeology* (pp. 524-533). Western Australia: Western Australian Maritime Museum Fremantle.
- Saletta, M. J. & Fiore, D. (2019). Nuevos artefactos en el “Nuevo Mundo”. La introducción de cultura material alóctona en contextos arqueológicos indígenas en Fuego-Patagonia durante el proceso de contacto (siglos XVI al XX). *Arqueología*, 25(2), 141-167.
- Samford, P. (1997). Response to a Market: Dating

- English Underglaze Transfer-Printed Wares. *Historical Archaeology*, 31(2), 1-30.
- Sanhueza, J. (1991). Evidencias culturales y etnobiológicas de cementerios históricos en Iquique. I Región, Chile: Una introducción. *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Tomo II* (pp. 89-100). Santiago de Chile: Museo de Historia Natural, Sociedad Chilena de Arqueología, Chile.
- Sanhueza, T. J., Henríquez Urzúa, M., Prado, C. B., Reyes, A. & Núñez, P. (2004). Presentación y comentario al simposio estado actual de la arqueología histórica en Chile: teoría y métodos. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 36(1), 107-108.
- Schávelzon, D. (1991). *Arqueología histórica de Buenos Aires (I): la cultura material porteña de los siglos XVII y XIX*. Buenos Aires: Corregidor.
- Schávelzon, D. (1994). Fichas de juego en cerámica, mayólica y loza. *Estudios de cerámica arqueológica argentina*, 24, 38-63.
- Schávelzon, D. (1998). *Catálogo de Cerámicas Históricas de Buenos Aires*. Buenos Aires: Fundación para la Investigación del Arte Argentino.
- Schávelzon, D. (2001). *Catálogo de Cerámicas Históricas de Buenos Aires (siglos XVI-XX). Con notas sobre la región del Río de la Plata*. Buenos Aires: Fundación para la Investigación del Arte Argentino y Telefónica Argentina.
- Schávelzon, D. (2013). Argentina and Great Britain: Studying an Asymmetrical Relationship through Domestic Material Culture. *Historical Archaeology. Society for Historical Archaeology*, 47(1), 10-25.
- Schávelzon, D. (2015). *Transferware Images of Latin America Made by British Factories (1830-1930): the Case of Argentina*. Transferware Collectors Club. Manuscrito Inédito.
- Schávelzon, D., Carminati, M., Frazzi, P. & Caminos, U. (2010). El Cañadón Misioneros: Arqueología de Asentamientos Históricos Temporales en la Patagonia. *Cuba Arqueológica. Revista digital de Arqueología de Cuba y el Caribe*, 1(1), 4-49.
- Schávelzon, D., Frazzi, P. & Orsini, R. (2014). *Ushuaia. Arqueología, historia y patrimonio*. Buenos Aires: Aspha.
- Senatore, M. X. (2007). *Arqueología e Historia en la Colonia Española de Floridablanca, Patagonia - siglo XVIII*. Buenos Aires: Editorial Teseo.
- South, S. (1995). *Actas I, II y III de la Segunda Conferencia Internacional de Arqueología Histórica Americana*. Columbia: Instituto de Arqueología y Antropología de Carolina del Sur, Universidad de Carolina del Sur.
- Sussman, L. (1979). Spode/Copeland Transfer-Printed Patterns Found at 20 Hudson's Bay Company Sites. *Canadian Historic Sites, Occasional Papers in Archaeology and History*, 22, 1-246.
- Sussman, L. (1997). Mocha, Banded, Cat's Eye and Other Factory-Made Slipware. *Studies in Northeast Historical Archaeology*, 1, 1-102.
- Sussman, L. (2000). British Military Tableware I 1760-1830. En D. Brauner (Comp.), *Approaches to Material Culture Research for Historical Archaeologists* (pp. 44-55). Pensilvania: The Society for Historical Archaeology.
- Tomassini, H. & Weimann, J. (2020). Análisis de materiales de loza del Sitio Boliche Lucanera (General Daniel Cerri, Partido de Bahía Blanca). *La Zaranda De Ideas*, 18(2), 40-58.
- Urbina, S. & Adán, L. (2014). Avances en la arqueología de Valdivia. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 43(44), 35-60.
- Urbina, S. & Adán, L. (2018). Formaciones

- urbanas coloniales: historia ocupacional de Valdivia a través de la cerámica (siglos XV-XIX). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 12(3), 141-173.
- Urizar, G. & Baudet, D. (2004). *Informe análisis del material de alfarería de alta temperatura o loza proveniente de las excavaciones arqueológicas realizadas en la Estación Terminal Quinta Normal*". Proyecto Extensión Línea 5 Santa Ana. Manuscrito Inédito.
- Wagner, M. (2011a). Primeros análisis de la loza del sitio Moreno 314. *Arqueología*, 17, 259-267.
- Wagner, M. (2011b). Uso y descarte de objetos de loza en un sitio de la ciudad de Buenos Aires durante el siglo XIX. *Novedades de Antropología*, 21(70), 8-12.
- Weissel, A. (2019). *En una Hermenéutica del Fin del Mundo: Agencia, Etnicidad y Construcción del Poder en el espacio de la Misión Anglicana de Ushuaia (1869-1894)*. (Tesis de Licenciatura inédita), Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <http://dspace5.filo.uba.ar/handle/filodigital/14262>
- Wetherbee, J. (1985). *A Second Look at White Ironstone*. Iowa: Wallace Homestead, Des Moines.
- Williams, P. (1978). *Staffordshire Romantic Transfer Patterns*. Jeffersontown: Fountain House East.
- Zarankin, A. & Senatore, M. X. (2005). Archaeology in Antarctica: Nineteenth-Century Capitalism Expansion Strategies. *International Journal of Historical Archaeology*, 9, 43-56. DOI: 10.1007/s10761-005-5672-y